

¿Puedo tener gozo en mi vida?

Preguntas cruciales

R. C. SPROUL

¿Puedo tener gozo en mi vida?

Los minilibros de *Preguntas cruciales* proporcionan una introducción rápida a las verdades cristianas fundamentales. Esta creciente colección incluye títulos como:

¿Qué es la fe?

¿Puedo tener gozo en mi vida?

¿Qué puedo hacer con mi culpa?

¿Puedo estar seguro de que soy salvo?

¿Qué es el bautismo?

¿Controla Dios todas las cosas?

¿Cómo debo vivir en este mundo?

PARA VER EL RESTO DE LA SERIE, VISITA:

PREGUNTASCRUCIALES.COM

PC

¿Puedo tener gozo en mi vida?

R. C. SPROUL



¿Puedo tener gozo en mi vida?

Copyright © 2021 por Ministerios Ligonier y Poiema Publicaciones.
es.Ligonier.org Poiema.co

Publicado originalmente en inglés bajo el título

Can I Have Joy in My Life?

por Ligonier Ministries

421 Ligonier Court, Sanford, FL 32771

Ligonier.org

© 2012 por R.C. Sproul

Impreso en China

RR Donnelley

0000922

Primera edición

ISBN 978-1-64289-398-4 (Tapa rústica)

ISBN 978-1-64289-399-1 (ePub)

ISBN 978-1-64289-400-4 (Kindle)

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en sistemas de recuperación de datos o transmitida de forma alguna o por medio alguno —sin importar si es electrónico o mecánico, o si consiste en fotocopias, grabaciones, etc.— sin contar previamente con el permiso escrito de Ministerios Ligonier. La única excepción son las citas breves en reseñas publicadas.

Diseño de portada: Ligonier Creative

Diseño interior: Katherine Lloyd, The DESK

Traducción al español: Ministerios Ligonier

Diagramación en español: Poiema Publicaciones

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS® (LBLA) Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usado con permiso. www.LBLA.com

SDG

Contenido

Uno	No te preocupes, gózate	1
Dos	Tened por sumo gozo.	13
Tres	¿Cómo deletreas gozo?	23
Cuatro	El mayor gozo	35
Cinco	La plenitud de gozo	47

Capítulo uno

No te preocupes, gózate

La palabra *gozo* aparece una y otra vez en las Escrituras. Por ejemplo, los Salmos están llenos de referencias al gozo. Los salmistas escriben: «Entonces llegaré al altar de Dios, a Dios, mi supremo gozo; y al son de la lira te alabaré, oh Dios, Dios mío» (Sal 43:4). «Cantad con gozo a Dios, fortaleza nuestra; aclamad con júbilo al Dios de Jacob» (Sal 81:1). Asimismo, en el Nuevo Testamento,

¿Puedo tener gozo en mi vida?

leemos que el gozo es un fruto del Espíritu Santo (Gal 5:22), y esto significa que se trata de una virtud cristiana. Dado este énfasis bíblico, necesitamos entender qué es el gozo y debemos buscarlo.

A veces nos cuesta comprender la visión bíblica del gozo debido a la forma en que es definido y descrito en la cultura occidental de hoy. En particular, a veces confundimos el gozo con la felicidad. En las Bienaventuranzas (Mt 5:3-11), según las traducciones tradicionales, Jesús dijo: «*Bienaventurados* los pobres en espíritu... *Bienaventurados* los que lloran... *Bienaventurados* los humildes...» (vv. 3-5, énfasis añadido), y así sucesivamente. A veces, sin embargo, los traductores adoptan la lengua vernácula coloquial moderna y nos dicen que Jesús dijo *felices* en lugar de *bienaventurados*. Siempre me incomoda un poco cuando veo esa versión, no porque esté en contra de la felicidad, sino porque la palabra *feliz* se ha vuelto sentimental y trivializado en nuestra cultura. En consecuencia, lleva consigo cierta superficialidad. Por ejemplo, hace años, Charles M. Schulz, en su tira cómica *Peanuts*, acuñó el adagio «la felicidad es un tierno cachorrito», y se convirtió en una máxima que articulaba una idea sentimental y emotiva de

la felicidad. Luego vino la canción pegajosa *Don't Worry, Be Happy* [*No te preocupes, sé feliz*], lanzada por Bobby McFerrin en la década de 1980. Esta sugería una actitud despreocupada y liviana con respecto al deleite.

Sin embargo, la palabra griega que se usa en las Bienaventuranzas es mejor traducida como *benditos*, pues este término no solo comunica la idea de felicidad, sino también de profunda paz, consuelo, estabilidad y gran gozo. Por lo tanto, debemos ser muy cuidadosos cuando vamos al texto del Nuevo Testamento para no leerlo a través del lente de la comprensión popular de la felicidad y perder así el concepto bíblico del gozo.

Piensa nuevamente en la canción de McFerrin. La letra es muy extraña desde una perspectiva contemporánea. Cuando él canta «no te preocupes, sé feliz», está emitiendo un imperativo, una orden: «No estés ansioso. Más bien, sé feliz». Está describiendo un deber, no está haciendo una sugerencia. Sin embargo, nunca pensamos en la felicidad de esa forma. Cuando nos sentimos infelices, creemos que es imposible cambiar nuestros sentimientos mediante un acto de la voluntad. Tendemos a concebir la felicidad como algo pasivo, algo que nos sucede y sobre lo cual no tenemos

¿Puedo tener gozo en mi vida?

control. Es algo involuntario. Sí, lo deseamos y queremos experimentarlo, pero estamos convencidos de que no podemos crearlo por un acto de la voluntad.

Puede sonar extraño, pero McFerrin suena muy parecido al Nuevo Testamento cuando ordena a sus oyentes a ser felices. En las páginas del Nuevo Testamento, se comunica una y otra vez la idea del gozo como un imperativo, como una obligación. Basado en la enseñanza bíblica, yo llegaría al punto de decir que es un deber del cristiano, es su obligación moral, estar gozoso. Eso significa que la falta de gozo en un cristiano es pecado, y que la infelicidad y la falta de gozo son, en cierta forma, manifestaciones de la carne.

Desde luego, hay momentos en los que estamos llenos de angustia. Al propio Jesús se le llamó «varón de dolores y experimentado en aflicción» (Is 53:3). La Escritura nos dice: «Mejor es ir a una casa de luto que ir a una casa de banquete» (Ec 7:2a). Incluso en el Sermón del monte, Jesús dijo: «Bienaventurados los que lloran, pues ellos serán consolados» (Mt 5:4). Dado que la Biblia nos dice que es totalmente legítimo experimentar angustia, sufrimiento y tristeza, estos sentimientos no son pecaminosos.

Sin embargo, quiero que veas que las palabras de Jesús podrían traducirse como «Gozosos los que lloran». ¿Cómo podría una persona llorar y aun así estar gozosa? Bueno, yo creo que podemos desenredar ese nudo con bastante facilidad. El centro del concepto del Nuevo Testamento es este: una persona puede tener gozo bíblico aun cuando esté llorando, sufriendo o experimentando circunstancias adversas. Esto sucede porque la angustia de la persona está dirigida hacia una preocupación, pero en ese mismísimo momento, esa persona posee una medida de gozo. Tengo más que decir al respecto en el próximo capítulo.

¿Cómo podemos regocijarnos siempre?

En su carta a los Filipenses, el apóstol Pablo habla una y otra vez del gozo y acerca del deber del cristiano de regocijarse. Por ejemplo, él escribe: «Regocijaos en el Señor siempre» (4:4a). Este es uno de esos imperativos bíblicos que no deja lugar para no regocijarse, porque Pablo dice que los cristianos deben regocijarse siempre, no a veces, ni en forma periódica o de manera ocasional. Luego añade: «Otra vez *lo* diré: ¡Regocijaos!» (4:4b). Pablo escribió esta epístola desde

Queremos que hombres y mujeres de todo el mundo conecten las verdades profundas de la fe cristiana con la vida cotidiana.



Adquiere tu copia de este título o explora otros recursos en **BibliotecaLigonier.com**.



MINISTERIOS LIGONIER

Distribución en América Latina y España por Poema Publicaciones